

¿Qué hacemos?

- Colaboramos técnicamente con los gobiernos para garantizar que todas las personas tengan el derecho a solicitar asilo y encontrar un refugio seguro en otro país.



- Financiamos y apoyamos proyectos con organizaciones de la sociedad civil, municipios y universidades, a modo de brindar asistencia humanitaria oportuna y gratuita a las personas refugiadas en situación de vulnerabilidad (alojamiento de emergencia, asesoría legal, atención médica y psicosocial).



- Desarrollamos e implementamos alianzas innovadoras con organizaciones y el sector privado para facilitar la autosuficiencia y los medios de vida sostenibles para las personas refugiadas en Chile. Facilitamos la orientación y acompañamiento en temas de inclusión laboral, inclusión financiera y emprendimiento.



- Impulsamos iniciativas para combatir la discriminación y construir comunidades más acogedoras.



- Apoyamos proyectos dirigidos a erradicar la apatridia, a través de la identificación de las poblaciones afectadas, la resolución de casos existentes y la prevención de nuevos casos.



Durante el año 2019, ACNUR apoyó a la Fundación “**Música para la Integración**”, creada para rescatar y reunir a cientos de músicos académicos refugiados y migrantes radicados en Chile, así como también contribuir al país que los acogió, a través de la educación musical. Hoy, la Fundación cuenta con 5 núcleos o centros de formación orquestal infantil, en donde

profesores y profesoras realizan clases de bajo costo a más de 160 niños/as. Asimismo, la Fundación cuenta con un coro polifónico y una orquesta sinfónica. ACNUR ha colaborado a este proyecto través de la donación de instrumentos y el financiamiento de conciertos gratuitos en beneficio de las comunidades en distintas comunas de Chile.

¿Cómo ponerte en contacto con nosotros?



Consultas telefónicas: De lunes a viernes 9.00 a 13 y de 14 a 17hs.
Teléfono: + 562 2 654 1063



Correo electrónico:
CHLSA@unhcr.org



@ACNUR



@ACNURamericas y
@ACNURsuramerica



@acnur_unhcr_americas



El trabajo de ACNUR en Chile

¿Quiénes somos?

La Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) se creó el 14 de diciembre de 1950, al término de la Segunda Guerra Mundial, para asistir y proteger a los millones de personas desplazadas por el conflicto. Hoy, varias décadas después desde su creación, nuestra organización continúa brindando protección a las personas refugiadas y solicitantes de asilo en 134 países.

Asimismo, ACNUR tiene un mandato formal para prevenir y reducir la apatridia en todo el mundo.



¿Quién es una persona refugiada?



Es una persona que, debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país (...). Convención de Ginebra de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados.

Una persona también es considerada como refugiada cuando huye de la violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público. Declaración de Cartagena sobre Refugiados (1984).

¿Quién es una persona apátrida?

Es una persona que no es reconocida por ningún país como ciudadana conforme a su legislación. En términos simples, esto significa que una persona apátrida no tiene la nacionalidad de ningún país. La apatridia puede ocurrir por varias razones, incluida la discriminación contra determinados grupos étnicos o religiosos, o por motivos de género; la aparición de nuevos Estados y las transferencias de territorio entre los Estados existentes; y vacíos en las leyes de nacionalidad. Cualquiera que sea la causa, la apatridia tiene graves consecuencias para las personas en casi todos los países y en todas las regiones del mundo.



Nuestras agencias socias en Chile



Trabajamos junto con diversas instituciones para brindar protección y encontrar soluciones duraderas para las 15,000 personas refugiadas y solicitantes de asilo que viven en el país, así como también para las más de 400,000 personas venezolanas refugiadas y migrantes, que han encontrado en este territorio un lugar seguro y un nuevo hogar para continuar con sus vidas.



Estoy segura de que yo no vine a este mundo para enseñarle a mi hijo, más bien él vino a este mundo para enseñarme a mí”, dice Wendy, una luchadora mujer venezolana que, en su país de origen, se desempeñaba como bombero. Tomó la decisión de viajar a Chile, a modo de escapar de la difícil situación que se vivía en su país de origen y poder acceder a un

tratamiento médico para su hijo Angel Gabriel (16) quien sufre de Mucopolysaccharidosis, un síndrome que causa graves alteraciones en el desarrollo físico y mental de los niños y niñas.

Tras llegar a Santiago, en 2019, Wendy y Angel Gabriel fueron recibidos en una de las casas de acogida para mujeres refugiadas y migrantes, implementadas por la Vicaría Pastoral Social-Caritas y financiada por ACNUR.



“Me gusta lo que hago, me hace feliz”, Carlos solía trabajar repartiendo balones de gas por las casas de Venezuela. Nunca se imaginó que las difíciles circunstancias en su país lo obligarían a dejarlo todo y a comenzar una nueva vida a miles de kilómetros de distancia de su hogar: tanto él como su familia, encontraron acogida en Chile y allí volvieron a darse la oportunidad para poder soñar.

Gracias al compromiso de una empresa local y al apoyo del programa de inserción laboral de FASIC (agencia socia de ACNUR) pudo encontrar un empleo estable que le ha permitido salir adelante: ahora recorre las casas de Santiago, puerta por puerta, vendiendo balones de gas y contagiando a sus clientes con su sonrisa y su calidez humana.



Kisbel Sanchez, nacida en Caracas, llegó a Chile en 2016, junto a su marido y sus 2 hijos, que en ese entonces tenían 1 y 2 años. Tras conocer de primera mano lo difícil que es llegar a un nuevo país y salir adelante en el ámbito laboral, decidió formar la “Organización Transformando Vidas-OTV”, para garantizar los derechos de las personas refugiadas, migrantes y nacionales con alto riesgo

social en Chile, a través de asesoría legal, acompañamiento, formación, inserción laboral, iniciación de emprendimiento y capacitación. Recientemente, ACNUR apoyó a la organización OTV con la donación de alimentos y máquinas de coser para la Escuela “Mujer con potencial ilimitado”, dirigido a mujeres embarazadas y madres en situación de vulnerabilidad, a modo de empoderarlas y entregarles herramientas en oficios productivos que les permitan su incorporación al empleo y al emprendimiento, afianzando sus competencias personales.